



AÑO I.—NÚMERO 8

TORRES Y SEGUÍ, EDITORES
Ronda de San Pedro, 39—BARCELONA

15 MAYO DE 1888

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CUARTETOS ESTABLECIDA EN PARÍS.



Luis Sarmiento.

Eduardo Fernández.

Luis de Cepeda.

Matías Miquel.

Julio Francés.

Manuel Giró.

SUMARIO:

TEXTO:

La Quincena Musical, por F. P.—Juicio paralelo entre el armonium y los demás instrumentos de teclado, fragmentos de una Memoria, escrita por D. Antonio López Almagro.—Un recuerdo de Mendelssohn, por Elisa Polko, traducción del alemán de José M.^a Arteaga y Pereira.—Cuestionario musical.—Nuestros grabados.—Nuestra música.—Varia, por A. L. Salvans.

GRABADOS:

Sociedad española de cuartetos establecida en París.—Alegoría de Mayo.—Lección de música.—Días felices.

Los músicos españoles antiguos y modernos en sus libros. A este número corresponde el pliego continuación de la Bibliografía musical escrita para la ILUSTRACIÓN, por D. F. Pedrell.

LA QUINCENA MUSICAL.

LA SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CONCIERTOS que ha fundado en París el señor Matías Miquel, decía no há mucho el *Siècle*, es por completo española, y no habrá quien lo dude, aunque no la vea tocar castañuelas.»

Vamos, que ya se nos hace justicia en París, exclamamos al leer ese curioso *entrefilet*. Poco á poco se andará todo: y si en la actualidad ya

se han dado casos de Música y músicos que han hecho Música española en París, aunque el público no haya visto tocar castañuelas ni gentes vestidas de torero, hay que esperar que de aquí á poco rectifiquen los buenos parisenses las fronteras de Africa (que hasta ahora empezaban punto por punto, en las vertientes de la parte de acá de los Pirineos), que averiguen que, afortunadamente, no todas las hosteleras de nuestro país son vizcas, que si tardamos tanto en rehacernos no será porque tomemos choco-

late cuatro veces al día, que al pasar la frontera no nos disfrazamos de americana ó de levita cruzada, colgando en un poste de la carretera el traje nacional de chulo, que en materia de Música tenemos algo más que ese *drôle bolerrro* y aquellos instrumentos más *drôle*, todavía, las famosas castañuelas ¡siempre las castañuelas! y, en fin, que poseemos afortunadamente, más de dos compositores nacionales, y no sólo á Iradier y á Pagans, grandes preconizadores de cierta musiquilla *soi-disant* nacional (que así se lo dieron y así se lo tomaron los atolondrados parisienses.)

Hay que esperar, fundadamente, que *piano*, *piano*, desaparecerán estos y otros prejuicios que sobre cosas y costumbres de nuestra tierra se conservan y mantienen en Francia, por quienes debían estar más empeñados en combatirlos. Lo peor del caso es que nosotros mismos, si, nosotros, hemos contribuido á añadir hoy un incentivo más al prejuicio de la víspera mandándoles allá estudiantinas, bachilleres de *Salamanca*, un estol de gente del bronce, de chulos, boleros, toreros y otras artísticas muestras, que daban ciento y raya al buen Pagans, quien puede decirse que pasó su vida exhibiendo de salón en salón modelos de música popular española de la fuerza de aquella vulgarísima cancioncilla que dice: *la niña que á mi me quiere—ha de ser con condición...*; modelo, sea dicho de paso, que se editó, se publicó, por ahí anda, se tradujo al francés y le produjo muy buenos cuartos: y no menos al famoso, archi-famoso Iradier, quien disfrazado de majo (para mayor honra de la patria y del Arte) se presentaba en las reuniones más encopetadas adornado con esa indumentaria ridícula (como la mismísima Ramírez, á quien hemos visto disfrazada de maja, dar una sesión de Música popular en la sala de Conferencias (1) de la Exposición de París del año 1878)... lo cual que á Iradier le hizo vender muchas cancioncillas tan estupendas como la titulada *La Jaca de terciopelo* y otras *ejusdem furfuris*.

Mas todas estas cosas se olvidarán pronto si los que están llamados á continuar la obra del señor Matías Miquel, (ya tiene bastantes pujos y alientos el fundador de la Sociedad española de cuartetos para no dejarla ahora abandonada), se empeñan en clavar otra pica en Flandes como la ha clavado ese animoso artista, en pleno París, en la ciudad del mundo que menos se cura de averiguar lo que es auténtico ó lo que es apócrifo.

Ese grupo de entusiastas artistas que han secundado dignamente al creador de la Sociedad aludida, festejada, aplaudida y que tantas cosas ha revelado al público de París, merecían el honor que hoy les tributa LA ILUSTRACIÓN MUSICAL HISPANO-AMERICANA, conmemorando el recuerdo de los triunfos que han ganado en buena lid artística y que la madre patria hace suyos.

¿Y quiénes son esos artistas que por tal manera honrosa representan, desde el extranjero, al Arte musical español?

Matías Miquel, á *tout seigneur tout honneur*, el fundador de la Sociedad española de cuartetos, es hijo de Montblanch (provincia de Tarragona), donde nació el 3 de setiembre de 1863. Su primo, Matías Guasch, fué su primer maestro de Música: pasó algún tiempo en Reus, bajo la dirección de no sabemos qué profesor; estudió el piano en Barcelona cursando á las órdenes de los pianistas compositores, D. Pedro Tintorer y D. Juan B.ª Pujol. Hállase hace 6 años en París en donde ha continuado sus estudios pianísticos con Marmontel y los de armonía que empezó en Barcelona con D. Anselmo (Barba), bajo la dirección de M^{me} Wolff. Ganó en Barcelona el primer segundo premio en el concurso Pujol-Tintorer, y en el Conservatorio de París, el primer *accessit* en el primer año de concurso, "y en el segundo año, nos decía en

una ocasión, nada; añadiendo, con mucha gracia: *et j'en suis resté là.*"

Manuel Giró, maestro compositor, muy conocido en España y fuera de España, es hijo de Lérida (1848), discípulo de D. Magin Puntí y de D. Francisco Oliver. De Lérida pasó á Barcelona y de esta capital á París en donde vive hace años. Su primer éxito en París data de 1875 en los conciertos Pasdeloup. La orquesta del Conservatorio de París hizo oír en una ocasión una obra religiosa suya que produjo gran efecto. El editor Heugel publicó una colección de melodías debidas á su inspiración, titulada, *Tras los montes*. Todo el mundo recuerda el triunfo alcanzado por Giró en Barcelona, hace dos años, en la representación de su ópera *El renegado*.

Julio Francés, nació en Madrid el año 1868. Es alumno de violín del distinguido maestro Monasterio. Obtuvo el primer premio de violín en el Conservatorio de Madrid. Se halla ahora en París terminando sus estudios.

Luis de Cepeda nació en París el año 1869. Es hijo de la célebre cantante del mismo nombre. Estudió el violín en Nápoles con el profesor Ferdinand Napolitano. Actualmente termina sus estudios con el profesor Garcin.

Eduardo Fernández nació en Valencia el año 1866. Discípulo del eminente Monasterio, obtuvo el primer premio de violín el año 1882, pasando al extranjero á completar sus estudios con el distinguido maestro Massart. Actualmente forma parte de la Sociedad de conciertos Lamoureux.

Luis Sarmiento es hijo de Madrid en cuyo Conservatorio estudió y obtuvo el primer premio de *violoncello* el año 1878. A principios del año siguiente ganó por oposición la plaza de primer *violoncello* de la Sociedad de conciertos y el año 1887 fué pensionado por S. A. la serenísima señora Infanta D.^a Isabel para estudiar en el extranjero.

Estos son los artistas fundadores y cooperadores entusiastas de la Sociedad española de conciertos establecida en París, que acaba de dar fin á la primera y brillante serie de cuatro conciertos, en los cuales se han ejecutado las composiciones que nos complacemos en extraer de los programas que tenemos á la vista, debidas á los aplaudidos autores españoles siguientes:

BOSCH (J.). *Himno*.—*Pasacalle*.—*Retreta Española*.—*Réverie*.

GIRÓ (M.). *Zapateado*, seguidillas.—Duo de barítono y soprano de la ópera *El renegado*.—*Niño mío* (habanera).—*Canción catalana*.—*Los toreros*, duo para barítono y tenor.

PUJOL (Juan B.ª). *Cuarteto* (piano, órgano, violín, *violoncello*).

SARASATE. *Danzas españolas*.

FRIGOLA (B.). *Andante y Minueto* del quinteto.—*Quinteto* (La mayor) *Allegro: Moderato: Larghetto religioso: Pavana: Angelus strelta final*.

ALVAREZ (F. M.). *La hija del Jumuri*.

PERLADO (Pablo de M.). *La Coquetona*.

BARBIERI (F. A.). *El Barberillo de Lavapiés*.—Seguidillas de *El tesoro escondido*.

MARQUÉS (M.). *Primera lágrima*.—*Scherzo* de la 2.^a sinfonía.—*Cuarta Polonesa*.

CHAPÍ (R.). *Fantasia Morisca*.—*Aria de La Tempestad*.

GAZTAMBIDE. *Duo del Juramento*.

ESPADERO (N.). *Lamentos del Esclavo*.

MONASTERIO (J. de). *Pizzicati*, gran marcha.—*Sierra morena*.—*Adiós al Alhambra*.

ALBENIZ (I.). *Capricho cubano*.

CARRERAS. *Serenata*.

NOGUÉS (A.). *Jota aragonesa*.

SÁNCHEZ GABANYACH (F. de P.). *Serenata*—*El diablo en Ginebra*.

JUARRANZ. *La Giralda*.

Reciban los simpáticos artistas españoles nuestro aplauso anticipado para la segunda se-

rie de conciertos que sabemos se ocupa desde ahora en combinar el activo é inteligente Miquel, y reciban, también, nuestro pláceme toda la colonia española y americana de París, y no menos los distinguidos artistas y aficionados franceses que han correspondido gallardamente á los esfuerzos y desvelos de nuestros artistas, "quienes han probado, como decía un articulista de París, que los compositores españoles son dignos de los cantores é instrumentistas compatriotas suyos, de esas estrellas y planetas de primera magnitud que se llaman Patti, Sanz, Gayarre, Sarasate, etc., y han tejido con ellos á su patria, España, la más bella corona que puede ostentar una nación, la formada por los laureles de sus ciudadanos."

¡Y digan ahora nuestros lectores si ahí es nada lo que han hecho en París nuestros artistas! ¡Hacer creer que hay Música española y hasta llegar á asegurar que no habrá quien lo dude, aunque no la vea tocar castañuelas!

F. P.

JUICIO PARALELO

ENTRE EL ARMONIUM Y LOS DEMÁS INSTRUMENTOS DE TECLADO.

Fragments de una Memoria escrita por el Maestro don ANTONIO LÓPEZ DE ALMAGRO (1).

El carácter distintivo de un instrumento nace de su facultad para determinar y modificar las tres propiedades características del sonido, que son: la altura, la intensidad y el timbre: ó, lo que es igual, de sus medios de ejecución para la interpretación más ó menos fiel y apropiada del concepto musical.

(1) Una de las condiciones impuestas al opositor, el maestro D. Antonio López Almagro, en los ejercicios próximamente celebrados para la provisión de la plaza de profesor de armonium de la Escuela Nacional de Música y Declamación, era la de escribir una Memoria de la cual ha tenido la dignación de facilitarnos los fragmentos que hoy insertamos y leerán con gusto los lectores de la ILUSTRACIÓN MUSICAL, quienes se preguntarán, sin duda, ¿por qué se ha visto ridículamente obligado á probar su aptitud en oposición formal el ilustrado profesor que ha creado en España la enseñanza del armonium, que ha venido desempeñando con el carácter de *supernumerario-propietario* desde el año 1875 la clase que fundó de dicho instrumento en la citada Escuela, que ha producido las obras de texto indispensables, y que presentaba comprobantes lógicos de su aptitud en el mero hecho de haber conseguido diez ó doce premios primeros ganados por otros tantos discípulos suyos, aplaudidos en conciertos públicos?

¿Por qué? Pues, por lo de siempre; cosas de España! La verdad es que el caso del maestro López Almagro es curioso y original.

Como era absurdo que existiese una enseñanza sin haber catedrático numerario de ella, se pensó, al fin, en crear la plaza indicada. Cuando llegó tarde y mal el momento deseado, sin embargo, la Ley, encarándose con el Sr. profesor *supernumerario propietario*, título que nada significa, debió decirle:—Oiga V., Sr. mío: para cumplir el reglamento, si V. quiere la plaza, tendrá que hacer oposición y probar su aptitud para enseñar ejecutando varias piezas de dificultad á la perfección, otra de repente, poner las voces á un bajete, ídem el acompañamiento á una melodía y realizar otros trabajos de índole parecida. (Afortunadamente la Ley no le exigió bailar sobre la cuerda floja). A todo esto, el señor López Almagro (no sabemos si lo hizo), argumentando á la Ley ó al Director general, le hubiera podido hacer notar la improcedencia de esta oposición y la imposibilidad de hacer ejercicio alguno pertinente á su caso especial, por cuanto la creación de la enseñanza aludida y la práctica de doce años con feliz resultado, como debe constar en la documentación de la misma Escuela, eran suficiente garantía, etcétera, etc.

La Ley ó el Sr. Director, como si lo viéramos, debió objetarle al Sr. profesor *supernumerario*:—V. tiene todo el derecho de justicia, sí, señor, pero le falta el derecho reglamentario, el derecho de la Ley, y ese es el que va V. á adquirir con la oposición.—Y á esto no había más que replicar ¡desdichada Ley la que no puede estar de acuerdo con la Justicia, y desdichados los que están sometidos á una Ley que se aplica ciega y mecánicamente á todos los casos, venga bien ó mal aplicada!

En fin, *ceteris notis*, hizo la oposición y los que podían haberle hecho la competencia tuvieron el buen acuerdo y la atención de dejarle solo. A todo esto la Ley, diría:—Pues, señor, no lo ha hecho mal—y se quedaría tan satisfecha... hasta otra vez.

Hay más, todavía, en el caso del Sr. López Almagro, y es que existe la circunstancia agravante de que hay en la Escuela Nacional profesores numerarios que han entrado á ocupar sus puestos *sin oposición*, sin concurso y sin poder prestar servicio alguno en favor de la enseñanza que desempeñan, y si, solamente, en virtud de una real orden. Pero como todo esto es en puridad absolutamente anti-reglamentario, cabe la posibilidad de que un día hubiese, por cualquier causa, una revisión de expedientes, y se quedasen en la calle sin derecho á nada.

Sea lo que quiera de esto, de todos modos el Sr. López Almagro con muy buen acuerdo ha preferido la oposición para que no haya nunca nada en que reparar y poder decir que está en su puesto con tanto derecho como el primero, puesto que ha creado la enseñanza de la clase de armonium, la ha servido durante 12 años con brillantez, como debe constar de la certificación honrosa y justísima que, sin duda, le habrá expedido el Director.—(N. de la R.)

Un instrumento capaz de producir sonidos en toda la extensión de la escala, desde la mayor gravedad á la mayor agudez perceptibles; capaz de modificar en todos sentidos su intensidad; y poseedor de timbres varios y bien determinados, gozaría del privilegio de la perfección: por lo mismo, el gran órgano de tubos, que es el que cuenta con mayor suma de estos recursos, está considerado como rey de los instrumentos. La ausencia de una parte de estos recursos constituirá una deficiencia, tanto más importante cuanto mayor sea el número de los recursos ausentes y más directamente pueda influir su falta en la facultad de modificar las tres propiedades del sonido: *altura, intensidad y timbre*.

Examinando el armonium por estas tres fases, y comparando sus recursos, en cada una de ellas, con los respectivos de los demás instrumentos de teclado, el órgano y el piano, quedará determinado su carácter distintivo.

Bajo el primer aspecto, ó sea la extensión, el armonium está á igual altura que el piano, puesto que su escala cromática es la misma, y es inferior al órgano que dispone de una octava más en los graves por el juego traspositivo de 32 pies, en los modelos más completos.

Respecto á intensidad y medios para modificarla, hay diferencias más sensibles entre los tres instrumentos. El órgano, disponiendo de cuerpos sonoros que alcanzan las mayores dimensiones conocidas en la especie, posee sonidos de mayor intensidad que ningún otro instrumento. Reuniendo también mayor número de juegos que los demás instrumentos puede contar con una variada riqueza de sonidos que representa todos los grados de intensidad desde el más débil al más potente, pero la intensidad de un sonido determinado es inalterable, no puede modificarla desde el *pp.* al *ff.* ó al contrario: el crecimiento de la intensidad por medio de la amplitud de la onda vibrante como se obtiene en el violín, en la flauta y en todos los instrumentos de viento, es impracticable en el órgano, y sólo tiene el recurso de aumentar ó disminuir el volumen sonoro adicionando ó suprimiendo juegos, ó por alejamiento aislando los sonidos en cajas cerradas. Ambos procedimientos reportan indudablemente bellísimos efectos, pero en ambos es condición ineludible la modificación del timbre.

En el piano la intensidad está más limitada y su modificación se obtiene por el mayor ó menor impulso dado á la tecla; pero esta modificación sólo es posible en sonidos sucesivos, pues es impotente para alterar la intensidad de un sonido emitido, y aun para sostenerla, por carecer de la prolongación. El sonido producido por la percusión del mazo sobre la cuerda, tiene su máximo de amplitud en el punto de su emisión y gradualmente se debilita la intensidad hasta extinguirse. Emitir un sonido *pp.* y esforzarlo: sostenerlo inalterable; someterlo á las inflexiones de una acentuación deseada, son matices impracticables en el piano.

La sonoridad máxima del armonium es relativamente grande sin que pueda entrar en comparación con la potente magestuosidad del gran órgano; cuando trata de debilitarla no encuentra más límite que la extinción del sonido, pues todos los matices posibles de expresión dentro de un mismo sonido están á su alcance con toda facilidad como en la voz humana ó en los instrumentos de arco. Teniendo la facultad de prolongar el sonido y también la de acumulación de juegos, se pueden hermanar en él el aumento de intensidad y el aumento de volumen sonoro, disponiendo de medios á este efecto que no posee otro instrumento. Es el instrumento expresivo por excelencia.

Con referencia al timbre se puede decir en breves palabras que el órgano los tiene todos, que el piano dispone de uno solo y que el armonium, aunque con menos propiedad y pureza que el órgano, posee gran variedad y que esta variedad adquiere mayor interés por la condición expresiva del instrumento.

De la anterior comparación resulta que desde el punto de vista de las tres propiedades del sonido, el armonium, aunque en menor escala que el órgano se asemeja á éste en dos de ellas, distinguiéndose además por su condición característica, la expresión, de que aquél carece; y no tiene punto alguno común con el piano, como no sea el teclado en el cual existe, sin embargo, una gran diferencia, que me propongo demostrar á continuación.

Es muy admitida y corriente la versión de que un pianista, sin más preparación, ó á lo sumo con un ligero ensayo del movimiento de los pies, puede tocar el armonium: en efecto puede, materialmente, mas no musicalmente hablando. Sólo después de haber

hecho un estudio detenido de la emisión del sonido, de las alteraciones de su intensidad, del empleo de los registros, y sobre todo del mecanismo del teclado, diferente por completo de el del piano; es decir: sólo después de haber aprendido el instrumento, podrá tañerlo de verdad.

En el tiempo que llevo dedicado á la enseñanza de este instrumento he tenido repetidas ocasiones de observar la sorpresa que causa al pianista en los primeros estudios del armonium, encontrar dificultades que no esperaba en un teclado que suponía igual al del piano, y cuyo mecanismo es tan distinto.

Los puntos en que estriba esta disparidad son tres: *el ataque, la presión, la corrección*.

La tecla no es más que una palanca de primer género, cuya resistencia es el extremo de su brazo interior, la potencia el extremo del exterior en que apoya el dedo, y el fulcro ó punto de apoyo es el clavillo que la taladra en su parte media.

En el piano la resistencia está formada por el peso del juego del macillo, relativamente pequeño, que por las leyes de la mecánica pierde fuerza á medida que la potencia desciende y sale la palanca de la horizontal; de modo que el dedo encuentra mayor fuerza que vencer al empezar el descenso que al tocar al fondo de su calada. En el armonium, al contrario, la resistencia está constituida por un muelle metálico que adquiere mayor fuerza á medida que se le desvía de su posición natural y su rigidez es mayor; de suerte que el dedo encuentra mayor fuerza que vencer á medida que la tecla se acerca al fondo.

Esta diferencia de resistencias impone procedimientos también distintos.

En el piano el ataque debe ser vigoroso y la presión casi nula, porque el dedo, vencida la fuerza inicial, queda en situación pasiva sobre la tecla bastando su propio peso para contenerla. Por otra parte, como el sonido del piano se extingue prontamente, no causa perturbación en el conjunto musical una tecla que se levanta antes de tiempo.

(Concluirá en el número inmediato.)

UN RECUERDO DE MENDELSSOHN.

ERASE una mañana serena de junio de este año, cuando puse los pies en el quieto y elegante estudio de un hombre, cuya fama, como pintor retratista, voló lejos, traspasando los linderos de su patria: el taller del profesor Eduardo Magnus residente en Berlín.

¿Quién no ha oído hablar de sus nobles figuras; de sus severas y vívidas testas de hombre, y de las ideales formas de sus mujeres? Los retratos de él tenían una fama tal como quizás, posteriormente, en su mismo campo, las brillantes creaciones del pincel de Winterhalter; y como ahora los espléndidos retratos de Richter. Más de un salón adornan todavía los seductores trabajos hechos por la mano de Eduardo Magnus, aquellos hombres afamados, pero sobre todo aquellas mujeres bellísimas. El fino y amable artista era, en rigor y propiamente hablando, pintor de mujeres: lograba reproducir, de maravilloso modo, el poético incentivo, el animado encanto de un rostro femenino. De un modo, en verdad, sorprendente, aún hoy, tantas y tantas cabezas de mujer, pintadas por Magnus, hacen que, consoladora, rescate aquella amenidad, que ya, de largo tiempo, tras el velo de la muerte se ha desvanecido; y su pincel, prestales, eterna, tal juventud que más hermosa no podría uno soñarla.

Atraíame un profundo interés al obrador del cariñoso maestro: sí, en su casa había yo de ver la mejor efígie de Felix Mendelssohn, su famosísimo retrato de tamaño natural. A la visita luengamente anhelada, precedió una horita de charla en casa de otro amigo y camarada juvenil de Mendelssohn, en casa del estimable y profesor Eduardo Steinbrück, (pintor del seductivo cuadro de las sílfides,) cuyo ardiente corazón, al par con igual amor, inclinase á la

pintura y á la música; y el cual, con tanto frescor, y gracia, sabe contar de los pasados días y de aquellos festivos tiempos de Duxeldorf, altamente poéticos, en que Mendelssohn, junto con Immermann, tenía sus ensayos teatrales; en que Hildebrand y su hijo pintaban sus cálidos cuadros; en que Armando Stille poetizaba sus mágicas farsas, y entre las tiernas manos de su mujer Herminia brotaban las primeras flores y arabescados ramajes. Por más que todo esto, mucho antes de ayer, se haya perdido cual són y desvanecidose, aún así vibra, cuando Steinbrück habla de la casa de Worring, en donde las dulcísimas canciones primaverales echaron á volar «á lo lejos» y en donde «Rosas y violetas florecían» con profusión y abundancia. Describía también el quieto y poético escondrijo de las afueras, delante de la ciudad; en donde tras los cristales de la ventana enramada de verde, surgía la quieta, blanca flor, la condesa Ahlefeld.—Romanticismo en todas partes. ¡Con qué profundo, é íntimo, cordial entusiasmo, hablaba el amigo de su inolvidable Félix, cuántos serenos rasgos sabía relatar de aquel solazado vuelo, dado en común hacia Italia y que acabó en Nápoles! Ni se habían perdido nunca de vista, aquella pareja fiel, durante su posterior separación: los hilos de oro, que allí, de corazón á corazón tendieron, eran materialmente inquebrantables.—Bien que, ¿podía perder de vista quien una vez le conoció, al amable y señorial maestro en el arte de los sonidos? yo sentí como una dulce recompensa, cuando él me dijo cuanto le llegaban al corazón mis «Recuerdos de Félix Mendelssohn,» y con cuanto acierto y claridad le había dibujado mi lápiz, para regocijo de todos los que cerca de él estuvieron.

Una historia posterior, ya de en tiempos de la fama de Mendelssohn, quisiera yo contar, insinuando al cariñoso narrador: tan por completo se ajusta, en el cuadro de mis propios recuerdos, con aquella imagen, que mi bondadosísimo maestro y consejero, á la misma, hechicera luz, constantemente me ha mostrado.

Interpretábase música, en una regocijada, artística tertulia de Berlín. Había salido un nuevo cuaderno de aquellas canciones sin letra, de Mendelssohn; canciones que hicieron época: entre ellas, la seductora barcarola con tañidos de campana, para mí la más bella de todas las barcarolas, en todas partes llamaba grandísimamente la atención, con su profundo y dulce pesar. Steinbrück se la había oído tocar á Mendelssohn mismo; y, sin cesar, no podía menos de mover zambra con ella. Para tocarla, una dama joven y linda, se sentó por fin, al piano de cola. Era una célebre aficionada de una tertulia, en grande; apiñáronse, llenos de expectación, en derredor suyo... y tocó. Allí estaban todas las notas, y con el más inexorable compás la cosa iba en sosiego adelante... pero eso fué todo. ¡Ay! ni surgió Venecia, ni hubo nocturno italiano cielo, ni góndola, ni misterioso flujo y reflujo, ni dulce espera... fué, á lo sumo, una inofensiva diversión acuática en un estanque tranquilo, y al par tañía, quizás, la campana de una iglesia lugareña.

El más vivo desengaño se pintó en todos los rostros: ¿conque era aquella la famosísima barcarola nueva que Eduardo Steinbrück ponía cuasi en las estrellas? ¿Cómo podía uno dejarse hechizar así por aquella canción? á bien que la otra vez oídos amigos la habían escuchado, y amigo corazón había encarecido la creación del amigo! Principióse á fisgar y á reir sobre el tan debatido tañer de campanas, á que buena mente la impresionable fantasía del artista había dado tal significación. Era demasiado para el fiel y caluroso corazón del amigo: importaba á toda costa, y al punto, procurar, al compositor querido, una reparación suficiente, reducir al silencio los censuradores; y esto sólo podía acabarlo uno: el mismo Mendelssohn.—Eduardo



ALEGORÍA DE MAYO, COPIA DEL CUADRO DE A. TRENTIN.



LECCIÓN DE MÚSICA.

Steinbrück se evadió de la reunión: sobrecitado y sin aliento corrió por las calles. Félix estaba precisamente en casa de su cuñado, el profesor Henselt: sabía él: tenían allí una gran velada musical: pero igual era; él había de hablar al amigo! En una pequeña antecámara, le aguardó con grande emoción. Mendelssohn compareció también, á poco, de frac negro; algo pasmado de ver á su amigo á tales horas, le acogió empero con la acostumbrada cordialidad.

«¡Félix, un gusto has de hacerme!»

«¡Todo lo que quieras!»

«No prometas demasiado aprisa, porque no es poco lo que pido.»

«¡Tanto mejor!»

«Has de venir conmigo á una casa extraña, á una reunión, que ahora justamente dejo, y tocarles tu barcarola con tañidos de campanas, que tanto á todos nos arrebató. Una señora, joven, á pesar de toda su ciencia y de todo su talento, acaba precisamente de estropearla, pero de raíz, tanto, que yo estaba á punto de llorar.»

«Pero ¡bonachón! si á toda la gente que las estropea, debiera yo, por mí mismo, de tocarles mis canciones, ¿qué sería entonces de mí?» y Félix reía.

«Eso, para mí, de momento, y en absoluto, no está muy claro: sólo sé que tenemos de salvar nuestra querida barcarola.»

«Ahora bien, voy contigo, pero aprisa, si no me lían y embargan allá dentro, otra vez; y luego, como es natural, tan sólo, por el tiempo que dure la travesía de la laguna. ¡Eso sí, deberás responder de toda la historia!»

Y escurriéronse; y fuera ya, se aventaron por las calles cubiertas de nieve, con tal celeridad, como si anduvieran perseguidos por causa de un grave delito, y temieran ser descubiertos.

ELISA POLKO.

(Traducción de José M.^a Arteaga y Pereira.)

(Continuará.)

CUESTIONARIO MUSICAL

PREGUNTAS.

8. ¿Qué significado tiene ó ha tenido en la historia de la enseñanza musical española la frase *guárdame las vacas*, que hallé en un tratadillo de Música antiguo? Había, también, según parece, *vacas altas y vacas bajas*. ¿qué vacas eran estas?

Un aficionado (Valencia).

NUESTROS GRABADOS.

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE CUARTETOS ESTABLECIDA EN PARÍS. Véase la QUINCENA MUSICAL.

ALEGORIA DE MAYO, copia del cuadro de A. Trentir.

El mes de mayo, el mes de las flores, el mes en que la naturaleza se presenta vestida con sus más esplendorosas y seductoras galas, es el mes ensalzado por los poetas y el que más han celebrado todos los pueblos desde remota antigüedad. La alegoría de dicho mes representada en el cuadro de que es preciosa copia nuestro grabado, no puede, en su sencillez misma, ser más sentida ni poética: una joven, símbolo de la *terra mater*, préndese al pecho las flores que le entrega un amorcillo. Trentir ha estado acertadísimo en la composición de su cuadro, que es todo un lindo poema.

LECCIÓN DE MÚSICA.

La niña no atina en la interpretación de una frase de la tocata que desea aprender: no insiste más y deja caer sobre la falda la lujosa mandolina: su buen

profesor, un vejete adiestrado en toda clase de lides musicales, repite con complacencia la frase deseada que la joven escucha con embeleso, como quien dice: —¡eso es! ¡eso es!—Si no apareciese sobre el taburete un rollo de papeles de Música, diríamos que la joven aprende de oído y hasta que al pobre profesor le estorba lo negro, como suele decirse. Sea como quiera, la composición pictórica que representa ese lucidísimo grabado es ingenua y respira encanto indecible y está bien expresada hasta en sus menores detalles.

DÍAS FELICES.

Si en nuestro espíritu no existe la huella de los pesares, podrán ser felices los días que pasemos alejados del movimiento activo en que se arrastra nuestra existencia en los grandes centros de población, entregándonos, como esa linda jovencita, al goce que nos produce la calma de la naturaleza.

NUESTRA MÚSICA.

Concluye en el presente número la *Marcha-Fúnebre*, empezada en el anterior, composición del maestro Director del Conservatorio de la Habana, Sr. Hubert de Blank, dedicada á la memoria del malogrado Cortina.

VARIA

Correspondencias.—Templos, Teatros y Conciertos.—Bibliografía. Necrología.—Noticias, etc., etc.

CORRESPONDENCIA MUSICAL DE PARÍS.

Pocos días hace, dos de mis colegas conversaban de la manera siguiente:

—¿A qué no adivinas cuales son las dos pesadillas que más preocupan á los compositores?

—Toma, eso todo el mundo lo sabe. La *wagneritis* y la *sin-dineritis*.

—¡Bravo! Si fuera ministro te daba una cruz.

—Aviado me quedaba con ella... ¿Quieres mayor cruz que la de ser compositor?...

—Sí, pero la gloria, los honores....

—Mira, no me hables de gloria, ni de honores... ¿Has conocido nunca un avaro saciado de riquezas? pues tampoco la avaricia humana se sacia de gloria.

—Moral: la primera virtud del hombre es la sobriedad en sus aspiraciones.

—Sí, ¡pero y los honores?

—¿Tú sabes lo que es un pavo real?

—El hombre envanecido con sus honores: y si ese hombre posee un espíritu de segunda categoría, probará, admirablemente, que está destinado á desempeñar el papel de pavo.

—Los honores los solicitan siempre con más avaricia quienes menos méritos pueden presentar en efectivo. Por medio de ellos, las inteligencias mediocres obtienen un salvoconducto ó *brevet* de capacidad, que les permite alternar con la gente de talento. A los niños en la escuela se les estimula de una manera análoga para que se apliquen. Muchos hombres, aun con más barbas que un San Antón, no han podido todavía desprenderse de ciertas vanidades propias de la niñez. Son niños grandes. En eso consiste la diferencia.

—Vaya: basta de filosofías, dije yo, metiéndome á interlocutor, viendo que la conversación no tenía nada de musical. Hablemos de la *wagneritis*. De la *sin-dineritis*, pocos son los mortales que ignoren lo que es.

Inútil decir, caros lectores, que quien tan poca poesía veía en las cosas de la vida, es un espíritu reflexivo y desilusionado de todas las vanidades humanas. Pertenece á la categoría de los que por adivinación saben que cumplen una misión en la tierra, juzgándolo todo despreocupadamente con criterio elevado y sano. Para éste el arte es una religión, y sus miras son trascendentales. Lo presente no cuenta: el porvenir le preocupa y seduce. Sabe por intuición que su elemento propio, la manera de ser de su espíritu, está en regiones más ideales. Este es un artista en toda la extensión de la palabra.

El otro compositor, mis lectores habrán adivinado fácilmente que hace operetas por estilo del *Oeil crevé*, *Cuba Libre* ó la *Gran-via*. Ese, de seguro que se ha curado, aunque no sea más que un tantico, de la fastidiosa enfermedad la *sin-dineritis*.

A estos artistas á quienes debería llamarse *maestros zapateros* (no he podido nunca explicarme por qué se les ha de tratar y considerar como composito-

res), les sucede lo que á los sastres. Hacen sus obras según la medida intelectual de su clientela. Son confeccionadores de música á tanto por metro. Esos no instruyen ni elevan el espíritu: al contrario, lo entorpecen con puerilidades, y más de una vez envilecen sentimientos que deberían ser tratados con más respeto. El éxito de sus obras no dura más que una estación, como los trajes. Gran parte de su música se vende á los drogueros, verduleras, tenderos de bacalao etc., para envolver arroz, tomates y otras legumbres.

Así me explico como la criada de mi casa, en Madrid, se encontró un día envuelto en un trozo de tocino el célebre *terceto* de los ratas de la *Gran-via*.

Si hoy día una gran parte del público da preferencia á esa clase de música, la culpa debe atribuirse á muchos compositores serios. Si éstos, en lugar de buscar disonancias y sonoridades nuevas, que son barrocas las más de las veces, dieran más importancia á la idea musical, prescindiendo de la manera como esta idea esté presentada ó desarrollada por el artista, de seguro que muchas óperas no caerían con tanto fracaso, como sucede por desgracia en nuestros días.

¿Qué puede esperarse de compositores que al escribir una ópera no pueden adivinar intuitivamente, acto por acto, escena por escena dónde está el efecto capital para darle más realce? Son incapaces de encontrar y sentir ideas musicales propias para la voz y expresar pasiones; les falta el dón de la coloración en sus cuadros musicales; llenan páginas y más páginas con diseños y combinaciones insulsas las más de las veces, sin duda para dar lugar á que los artistas se muevan en la escena cual títeres á quienes se honra acompañándoles á grande orquesta.

Nó: esto no es, ni será jamás buena música de teatro. El actor en escena debe tener la palabra antes que nadie.

No soy partidario de ninguna escuela musical. Yo no admito más que sensaciones en arte, pero sensaciones razonadas y unidas al sentimiento que el poeta se propone expresar. La manera ó el procedimiento de producir las es cuestión de convención y de temperamento. El artista prueba serlo, cuando conmueve. Como mi intención es no herir personalidades, concedo que cada cual tenga preferencia por tal ó cual procedimiento. Para mí todos los grandes maestros merecen admiración y respeto, porque sus obras me han conmovido. La música que no da ninguna emoción, no es más que un ruido armonizado.

Nadie que tenga buen gusto, es capaz de oír sin impaciencia un acto entero de ópera, si no contiene más que dibujos orquestales, sonoridades y disonancias tiradas por los cabellos, con el objeto de probar que uno conoce la composición.

Hoy día se ha descubierto un nuevo procedimiento: el de hacer música con fragmentos de ideas. Eso no prueba más que una cosa: *impotencia*.

Dos cosas debería no olvidar nunca el compositor: Ideas y Claridad. El abuso contrario á mi modo de ver está produciendo la ruina del teatro moderno.

Algunos dicen: no hay buenos compositores. Yo digo que lo que hay es mal gusto. No han de pasarse muchos años sin que éste entre en su cauce natural. El público ya empieza á estar harto de tanto titubeo.

El compositor que de una ojeada general no sepa adivinar en un *libreto* donde están las escenas de verdadero efecto musical; la manera de desarrollarlas con ideas bien sentidas y claras; que no sepa matizar los efectos de sonoridad vocal é instrumental, y, sobre todo, que carezca del dón de encontrar la frase propia para cada una de las diversas voces que caracterizan los personajes de una ópera, que no intente jamás escribir para el teatro. Si conoce á fondo la parte técnica, será un buen profesor de armonía, pudiendo dedicar sus momentos de ocio á la composición de *motetes* á cuatro y ocho voces.

En caso de persistencia sólo le aguardan desengaños y una lucha estéril.

Careciendo la última *quincena* de novedades teatrales, haré una corta reseña del concierto dado en el palacio del Trocadero en honor de Glinka, compositor ruso, fundador de la música rusa según rezaban los carteles. La inmensa sala del Trocadero estaba casi vacía: se conoce que la *liga de patriotas* no es muy filarmónica; pues de otra manera no se comprende que haya dejado pasar una ocasión tan oportuna para manifestar la simpatía tan cacareada por

la prensa para todo lo que es ruso. Glinka fué uno de los primeros que compuso óperas rusas. Puede decirse que la ópera nacional rusa se debe á él. Así es que los rusos le tienen en grande consideración. No se puede negar que sus composiciones, á pesar de no ser muy originales, contienen páginas bien sentidas que demuestran un artista de talento. Algunos pasajes de sus obras están tratados sinfónicamente, pero las ideas están poco desarrolladas, lo que hace que en sus composiciones, no pudiendo tomar gran vuelo el efecto decae y para repararlo abusa de la ruidosa sonoridad de los instrumentos de cobre. Sus obras no han podido sustraerse á la influencia y á los procedimientos de su época.

Hasta la Rusia tiene su ópera nacional. España la tendrá cuando lo quiera la voluntad nacional; pero á los españoles les sucede lo que á los *Gendarmes* en la opereta de Offenbach, *Les Brigands*.

Nous arri... vous tou... jours trop tard...

MANUEL GIRÓ.

Paris, mayo.

EXTRANJERO.

El comité del teatro Wagner establecido en Bayreuth anuncia que las representaciones modelo de este año se celebrarán desde el 22 de julio al 19 de agosto. Se representará el *Parsifal* los domingos y miércoles de cada semana y los *Maestros cantores de Nuremberg* los lunes y los jueves.

—Se ha inaugurado en Berlín una *Bolsa de comercio de la Música*, destinada á facilitar las transacciones (compras, ventas, cambios, etc.) entre los diferentes editores de la capital alemana, organizada de tal manera que ha producido enseguida útiles resultados.

—Títulos de óperas estrenadas recientemente ó á punto de estrenar:

En Italia: en el teatro Pezzana de Milán *Elena in Troja* del maestro d'Alessio; en el teatro Balbo de Turín *Il Re della mandola*, opereta indo-china, poesía de un compositor polaco establecido en Italia, Ladislao Millet; en el teatro Fenice de Nápoles, *la Sirena*, opereta del maestro Bertaggio.

En Buda-Pesth: *la Rosa de Pekin* debida á un compositor del país: Stojanovich.

En Londres: en el teatro del Príncipe *la caja de seguros* (?) opereta de Caryl y Leslie.

En Alemania: en el teatro municipal de Nuremberg *le Duc de Seville* opereta de Baselt muy elogiada por su encanto melódico y la originalidad de la partitura.

—En San Petersburgo se ha dado un concierto verdaderamente monstruo y excéntrico, á beneficio de la *Sociedad para el empleo de las familias de los soldados que han perdido la salud en el servicio militar*. Sobre un enorme estrado aparecieron agrupados en orden de batalla *veinticuatro pianos*. Salieron los combatientes, 48 señoras, quienes de dos en dos se colocaron delante de los instrumentos haciendo maniobrar á la vez sobre los teclados sus 96 manos, que formaban un total de 1480 dedos!

—La cuarta sección de la Comisión musical de la Exposición de París de 1889, reunida en el Conservatorio bajo la presidencia del general Gervais ha adoptado, últimamente, el programa de la participación de las bandas de Música militares en dicha Exposición. Comprenderá tres días divididos de la manera siguiente: *Día primero*: Concurso internacional de bandas militares; *segundo*: Concurso internacional de bandas municipales; *tercero*: Festival celebrado por las bandas militares francesas. Los dos concursos serán presididos por un jurado compuesto de notabilidades musicales representando las diversas nacionalidades que tomarán parte en ellos. Se concederán para cada concurso cuatro premios de 5,000, 3,000, 2,000 y 1,000 francos.

—En el momento en que el sabio doctor sir Morell Machensie lucha hábilmente contra la muerte del nuevo emperador de Alemania, la casa E. Dentu de París, que ha montado una sucursal en esta ciudad establecida en la Plaza Real, acaba de publicar la traducción de su obra, ya célebre en Inglaterra, *La Higiene de los órganos de la voz*. Manual práctico del cantante y del orador, lleno de ciencia sin pedantería, el volumen de sir Morell Machensie interesa á todos los que tienen que estudiar los fenómenos de la voz, y aun á los que no tenemos que estudiarlos, como el pobre emperador y todo el mundo. La obra ha sido traducida por MM. Brachet y Goupard, dos especialidades en laringoscopia, conservando en la traducción el estilo fino y elegante del original.

—El compositor brasileño Carlos de Mesquita se halla completando una ópera italiana, titulada *Esmeralda*, cuyo libreto ha sido escrito por el ingeniero y redactor del periódico *Italia* de Río Janeiro, el señor Foligna.

—El compositor musicógrafo inglés Miguel Bergson, comunica al *Menestrel* interesantes y amenas particularidades sobre la ceremonia nupcial celebrada entre miss Booth (la hija del célebre *General*, del famoso y divertido *Ejército de Salvación*) y el indio Tucker Singh, soldado de la gran armada... de los mamarrachos.

Entre el público se hallaban representaciones de individuos de todas las partes del globo. Los indios ejecutaron proezas musicales en los *tam-tam* y los otros salvajes se despacharon á su gusto produciéndose con gran estruendo en toda clase de instrumentos sonoros. Los chinos desplegaron un canto ó un ahullido continuo que producía dolorosas conmociones en el aparato intestinal de los oyentes, quienes experimentaron parecidos ó iguales efectos que los que producen los purgantes. Algunos franceses (de contrabando) cantaron una cancioncilla: *J'ai du bon tabac*, que regocijó á toda la *escogida* concurrencia. En cuanto á los esposos, sumidos en extática contemplación, rezaban durante esta batahola, las oraciones más eficaces inventadas por el general del morrocotudo *Ejército de Salvación*. El indio ha despachado ya al otro mundo dos mujeres. ¡Claro! ¡Como que las alimenta de *alleluyas* en vez de buenos y confortantes *beefsteaks*!

—En Italia ha caído una lluvia espantosa de *Valses*, *Polcas*, *Pasos-dobles* y *Marchas*, producidas para conmemorar la inauguración de la Exposición Musical de Bolonia. ¿Lloverá por aquí también? Se suplica el paraguas, si, como es de esperar, amenaza un chaparrón.

—El profesor Matías Miguel ha organizado en París en la *Salle Erard* un concierto que con el concurso de M. Coquelin cadet y el profesor español Fernández se verificará el día 19 del presente. El programa, muy interesante, se compone de composiciones de Bach-Listz, Beethoven, Schumann, Mendelssohn-Heller, Schubert-Heller, Gottschalk, Chopin, Rubinstein, Henselt y Liszt. En uno de los intermedios ejecutará el profesor Sr. Fernández las *Danzas españolas* de Sarasate y en otro el artista individuo de la Comedia-Francesa, Coquelin cadet, recitará algunos monólogos.

—El ayuntamiento de Pirano (Istria) trata de celebrar dignamente el segundo centenario del patriarca de los violinistas, José Tartini, nacido en dicha población.

ESPAÑA.

BIBLIOGRAFÍA.

Hemos recibido el primer número de *El Polifono*, periódico dominical de Música, Literatura, Ciencias y Artes que publican en Alvarado-Vera Cruz los redactores D. Felipe Ramírez Tello, director y propietario, y D. Luis García Pérez, secundados por los distinguidos colaboradores maestros de Música don Melesio Morales y D. Félix María Alcerreca. Devolvemos agradecidos el saludo que dedica á la prensa artística extranjera y prometemos seguir atentos la campaña artística que brillantemente inaugura en el citado número publicando los notables trabajos literarios musicales que son de leerse en él, especialmente el artículo firmado por D. Felipe Ramírez Tello, titulado *La enseñanza musical*, y no menos el *Proemio al estudio de la estética de la Música*, *Rapsodia didáctica* suscrita por el mismo distinguido musicógrafo.

Una publicación tan importante como *El Polifono* nos interesa especialmente porque será lazo de unión artística entre nuestro pueblo y el americano, si bien hijos de una misma gloriosa raza muy poco conocidos entre sí en su productividad y en todo género de manifestaciones artísticas.

—Leímos con gusto en el semanario de Buenos Aires, *El Mundo Artístico*, unos artículos de nuestro compatriota profesor D. Modesto Borrell, titulados, *Consejos sobre la enseñanza del piano*, que revalan muy buenas condiciones de exposición é inteligencia para cultivar los estudios didácticos.

—Hemos recibido la 3.ª *Romanza sin palabras* para piano, dedicada al celebrado pianista D. Carlos G. Vidiella, composición obra 62 del distinguido é inspirado maestro Sr. D. Melchor Rodríguez de Alcántara, editada lujosamente por la casa editorial F. Henríquez y Compañía. Es una composición de cortas dimensiones, grande por sus alcances

y proporciones ideales y hasta suntuarias. Llena de originales grandilocuencias pianísticas que, si no nos equivocamos, han de colocar y guardar en su repertorio los buenos aficionados que buscan cosas algo más sustanciosas que las que ordinaria y fatalmente estamos condenados á oír todos los días en los pianos.

—La acreditada casa E. Dentu de París ha establecido en Barcelona una sucursal inaugurada recientemente en un céntrico y lujoso local situado en la Plaza Real, 4. Véndense á los precios marcados todo el rico fondo de la casa editorial consistente en obras de ciencias, legislación, medicina, novelas, poesía, arte, artes industriales, literatura extranjera, etcétera. Hay una sección especial de suscripción á todos los periódicos y revistas y otra de papelería, encuadernación, Música, etc. Entre las ediciones de obras de Arte hemos admirado la titulada *Les peintres de la femme* (E. Dentu, 1888, París) de Claude Vento (*Violette*) que avalora una ilustración compuesta de cerca 50 aguas fuertes, fototipias, grabados, etc., reproducciones de famosas obras pictóricas de todas las épocas, que recomendamos á los artistas pintores.

—El aventajado y conocido joven pianista don Jorge Alcayde, aplicado discípulo del maestro J. B. Pujol, ha sido nombrado profesor de piano de una de las clases preparatorias del curso superior de la Escuela Municipal de Música de esta ciudad.

—En el último número de la Revista de literatura, ciencia y arte cristiano, *La Ilustración Católica*, dirigida por el distinguido literato D. Fernando Martínez Pedrosa, hemos leído con gusto é interés una biografía del inspirado maestro de capilla de la catedral de la Seo de Zaragoza, D. Domingo Olleta, suscrita por D. Vicente Olivares Bieze en la cual estudia á grandes rasgos la personalidad artística del inspirado autor de obras de Música religiosa tan importantes como son las que forman el variado repertorio debido al modesto maestro de la Seo.

—En el teatro práctico del Conservatorio del Liceo se dió el sábado una variada función de declamación y música, en la que tomaron parte muchos de los alumnos del mismo Instituto. Representáronse las piezas dramáticas *Perros y gatos* y *Una idea feliz*, ambas en un acto, la primera desempeñada con mucho acierto por las señoritas Sencheres, Torres y Mestres y los señores Planas y Vázquez, y la segunda no menos bien declamada por la señora Cervelló, señoritas Castelló, Torres y Alvarez y los señores Planas, Espinosa y Guerra, ambas bajo la inteligente dirección de D. Ricardo Guerra. En la parte musical la señorita Iglesias cantó una romanza de la *Figlia del Reggimento*, la señora Bardabio una *Ave Maria*, la señorita Franch una aria de *Dinorah*, la señorita Blasco otra de *Mignon* y una de *Aida* la señorita Mata. Como ejecución de conjunto vocal, un coro del maestro Obiols y las *Playeras mejicanas* también á coro fueron cantados por 28 alumnos de la clase superior de solfeo con ajuste y afinación, piezas ambas que fueron repetidas.

En la parte instrumental tocaron en el piano las siguientes alumnas: Las señoritas Spinach y Dalmau un *Vals de concierto*, de Gottschalk, á cuatro manos; la señorita Morales una *tocata* de Thomé; las señoritas Gatuellas y Berbois una *sonata* de Ascher, á cuatro manos, y el Sr. Palao una canción húngara de Dupont. A más los alumnos Berenguer y Sala ejecutaron un *duo* de flautas de Toulou, y un *Minuet* de Bolzoni para instrumentos de cuerdas y arco fué ejecutado por los alumnos Bosch, Tusquellas, Ceballos, Lamole, Planas, Aynaud, Pamies, Camaló, Pujal y Socías, cuya pieza también se hubo de repetir.

Todos los alumnos de ambos sexos que tomaron parte en la función desempeñaron á satisfacción su cometido, dando pruebas de su aplicación y adelantos en la respectiva especialidad de sus estudios. El numeroso y lucido concurso que asistió á la función expresada, hizo justicia á todos, tributándoles generales aplausos.

—El maestro Puig está formando en Buenos Aires una compañía de zarzuela para dar representaciones en Mendoza, de la cual formarán parte, según parece, la Alonso, el tenor Falconer, el baritono Juvaret y el bajo Valls.

—La compañía de zarzuela de Félix Amurrio dió su última función en un teatro de la misma capital argentina á beneficio del hospital español. Después, trataba de actuar en Concordia y Salto Oriental, reforzada con la primera tiple doña Asunción Cabrero y otros elementos secundarios. Figuran en el cuadro de dicha compañía la tiple cómica Carmen

Romeral, la Montiel, la Arana, el tenor cómico Costa, barítono Montí y el bajo Pombal.

—Leemos en los periódicos de la capital de la República Argentina que el conocido cantante de zarzuela Orejón ha agregado á su antiguo y fiel cuadro compuesto de los artistas Millanes, Banquells, Arcos, Barros, Ganiza, la tiple Rosa Negri y algunos artistas que para inaugurarse en el teatro Martín esperaban de España. Una de las novedades que ofrecerá la empresa Orejón será la *Bruja* de Ramos Carrión y Chapí.

—Pasan de 40 los orfeones españoles que se proponen concurrir al certamen que debe verificarse en esta ciudad durante el mes de agosto.

—Con gran elogio hablan los periódicos de París del concierto que ha dado nuestro distinguido pianista y compatriota Mario Calado con el concurso de Philipp y Sarmiento, otro artista nuestro que hoy festeja la ILUSTRACIÓN MUSICAL como miembro de la *Sociedad española de cuartetos*. En el concierto de Calado aplaudieronse obras muy interesantes entre otras el *Concierto patético* de Lizt á dos pianos, un *Allegro* de Mendelssohn, un *Impromptu* de Schumann, magníficamente ejecutado por Calado y Philipp, y un *Concierto* para violoncello de Popper interpretado con amplio estilo y sentimiento por el señor Sarmiento.

Procedente de París llegó á esta capital no há muchos días, el citado Sr. Calado, de paso para América. Nos han asegurado que antes de embarcarse dará un concierto en el Teatro Lírico ó en el Liceo.

—En el citado Teatro Lírico, propiedad del acaudalado banquero D. Evaristo Arnús, dará una serie de conciertos el distinguido pianista francés, muy estimado de nuestro público, Mr. Planté.

—El insigne Sarasate ha sido solicitado por la sociedad de Conciertos de Londres para dar con ella cinco grandes funciones, habiendo salido ya para dicha capital. Los programas para los mencionados conciertos se han tirado con todo esmero, llevando en primer término y en bonito cromo el retrato del eminente violinista español, tan apreciado en todas partes.

—Bajo la dirección del maestro D. José Rodoreda, director de la banda municipal, se está ensayando la gran cantata que se ejecutará el día de la inauguración oficial de la Exposición. Tomarán parte en ella una masa de setecientos ejecutantes y está escrita por el Sr. Rodoreda para coros de mujeres, hombres y niños, banda y orquesta. La letra de la expresada cantata es original de nuestro paisano el conocido poeta D. Melchor de Palau. En una reunión que celebró la Comisión ejecutiva de la Exposición, se trató del ceremonial del acto de la inauguración y del concurso de bandas y orfeones nacionales y extranjeros, para el cual próximamente se publicarán el programa y las bases, que se remitirán á las principales capitales del reino y del extranjero. Se trata asimismo de nombrar dos jurados para los concursos nacional é internacional, proponiéndose confiar la presidencia de los mismos al maestro señor Barbieri y al señor conde de Morphi.

—Entre las obras de enseñanza musical que se

expondrán en la sección correspondiente de la Exposición Universal, figurará un *Método teórico y práctico de fiscorno bajo*, compuesto por el profesor de la Escuela municipal de ciegos y sordo-mudos D. Eusebio Ferrán. En el expresado método, cuya propiedad ha adquirido el editor de música D. Valentín de Haas, con objeto de publicarlo dentro de poco, se exponen por medio de sucintas explicaciones las dificultades que ofrece el referido instrumento y el orden que ha de seguirse para que su enseñanza sea útil y agradable á los que se dediquen á tocar el fiscorno bajo. El Método del Sr. Ferrán ha sido solicitado

nista segundo de la Real Capilla de Madrid ha designado para esta plaza al maestro D. Pablo Fernández.

—El ilustre autor dramático D. José Echegaray ha leído á los Sres. Calvo y Vico la última obra que acaba de escribir y que será representada por aquellos actores en la temporada próxima.

—*Excelsior*, el gran baile de Manzotti, se estrenará probablemente el día 16 del corriente mayo, en el elegante teatro de Novedades.

—Se está ensayando en el Tivoli la opereta española del maestro Nicolau titulada, *La bella florista*.

Deseando el Sr. Nicolau obtener la mejor interpretación posible de su nueva obra, ha confiado la parte de la protagonista de *La bella florista* á la distinguida tiple Sra. Valdealde.

—El nuevo teatro Calvo-Vico construido en brevísimo tiempo entre las calles de Cortes y Lauria de esta ciudad, inaugurará próximamente su temporada con la compañía dramática que dirigen los dos reputados actores.

—La comisión encargada de la organización del concurso de bandas militares, ha dado por terminados sus trabajos. El expresado concurso, en el cual se sabe ya que tomarán parte varias bandas extranjeras, se verificará en el Palacio de Bellas Artes. Además las referidas bandas darán después un gran festival, que tendrá lugar en un espacioso sitio al aire libre.

—Se sabe ya positivamente que el distinguido pianista M. Planté vendrá á esta capital á dar una serie de conciertos en el Teatro Lírico, *Sala Beethoven*, desde el 15 al 31 del mes actual. Parece que Mr. Planté desea dedicar una de las sesiones á los artistas únicamente, como hizo tiempo atrás; en este concierto sólo ejecutará composiciones clásicas.

—Títulase *Himno á la Exposición* la obra para banda y orquesta que ha compuesto el profesor don Eusebio Bosch, la cual está basada en los cantos nacionales de más de veinte distintos países. Este Himno lo ha dedicado el señor Bosch á la Comisión ejecutiva de la Exposición Universal de Barcelona y se ejecutará el día de la apertura de dicho certamen internacional.

—Se está ensayando el gran *Te-Deum* que se

cantará en la Santa Basílica al llegar SS. MM. Tomarán parte 200 ejecutantes entre profesores de orquesta y cantores, además de un número considerable de alumnos de la Escuela municipal de música. El *Te-Deum* que se cantará será el de grande orquesta y órgano que el maestro de la Catedral, D. José Marraco, compuso cuando la fiesta del 25.º aniversario del pontificado de Pío IX. El mismo maestro Marraco, dirigirá la gran masa coral é instrumental. La orquesta y la banda municipal ejecutarán una marcha escrita exprofeso por el maestro Rodoreda para el acto de entrar Sus Majestades en la Basílica. Toda esta masa de músicos y cantantes se colocará en el triforio de la parte del claustro.

A. L. S.

Quedan reservados los derechos de propiedad artística y literaria.

BARCELONA:

Imprenta de Luis Tasso Seira, Arco del Teatro, 21 y 23.



DÍAS FELICES.

por varios músicos mayores de distintas bandas militares.

—El inteligente maestro director de la escuela de música de la Casa Provincia de Caridad, D. Clemente Cuspinera, ha compuesto una *Rapsodia de cantos populares catalanes*, que el coro de niñas de la expresada escuela ejecutará el día en que S. M. la Reina Regente visite apud establecimiento benéfico, en el cual será recibida con un solemne *Te-Deum*, que se cantará en la capilla. Además para dicho día el mismo Sr. Cuspinera ha arreglado para canto, con acompañamiento de algunos instrumentos, varias antiguas canciones populares catalanas, que á solo cantarán ante S. M. la Reina Regente varias niñas, alumnas de la escuela de música de la Casa de Caridad. Con actividad se están ensayando hace algunos días dichas composiciones, bajo la dirección del Sr. Cuspinera.

—El tribunal de oposiciones á la plaza de orga-